

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

LECCIÓN 337

Mi impecabilidad me protege de todo daño.

1. Mi impecabilidad garantiza mi perfecta paz, mi eterna seguridad y mi amor, imperecedero; me mantiene eternamente a salvo de cualquier pensamiento de pérdida y me libera completamente del sufrimiento. ²Mi estado sólo puede ser uno de felicidad, pues eso es lo único que se me da. ³¿Qué debo hacer para saber que todo esto me pertenece? ⁴Debo aceptar la Expiación para mí mismo, y nada más. ⁵Dios ha hecho ya todo lo que se tenía que hacer. ⁶Y lo que tengo que aprender es a no hacer nada por mi cuenta, pues sólo necesito aceptar mi Ser, mi impecabilidad, la cual se creó para mí y ya es mía, para sentir el Amor de Dios protegiéndome de todo daño, para entender que mi Padre ama a Su Hijo y para saber que soy el Hijo que mi Padre ama.

2. *Tú que me creaste en la impecabilidad no puedes estar equivocado con respecto a lo que soy. ²Era yo quien estaba equivocado al pensar que había pecado, pero ahora acepto la Expiación para mí mismo. ³Padre, mi sueño termina ahora. ⁴Amén.*

LECCIÓN 338

Sólo mis propios pensamientos pueden afectarme.

1. Con este pensamiento basta para dejar que la salvación arribe a todo el mundo. ²Pues es el pensamiento mediante el cual todo el mundo por fin se libera del miedo. ³Ahora cada uno ha aprendido que nadie puede atemorizarlo, y que nada puede amenazar su seguridad. ⁴No tiene enemigos, y está a salvo de todas las cosas externas. ⁵Sus pensamientos pueden asustarlo, pero, puesto que son sus propios pensamientos, él tiene el poder de cambiarlos sustituyendo cada pensamiento de miedo por un pensamiento feliz de amor. ⁶Se crucificó a sí mismo. ⁷Sin embargo, Dios planeó que Su Hijo bienamado fuese redimido.

2. *Padre mío, sólo Tu plan es infalible. ²Todos los demás fracasarán. ³Y tendré pensamientos que me asustarán hasta que aprenda que Tú ya me has dado el único Pensamiento que me conduce a la salvación. Sólo mis propios pensamientos fracasarán, y no me llevarán a ninguna parte. ⁵Mas el Pensamiento que Tú me diste promete conducirme a mi hogar, porque en él reside la promesa que Tú le hiciste a Tu Hijo.*

LECCIÓN 339

Se me concederá todo lo que pida.

1. Nadie desea el dolor. ²Pero puede creer que el dolor es placer. ³Nadie quiere eludir su felicidad, ⁴mas puede creer que la dicha es algo doloroso, amenazante y peligroso. ⁵No hay nadie que no haya de recibir lo que pida. ⁶Pero puede estar ciertamente confundido con respecto a lo que quiere y al estado que quiere alcanzar. ⁷¿Qué podría pedir, pues, que al recibirlo aún lo siguiese deseando? ⁸Ha pedido lo que le asustará y le hará sufrir. ⁹Resolvamos hoy pedir lo que realmente deseamos, y sólo eso, de manera que podamos pasar este día libres de temor, y sin confundir el dolor con la alegría o el miedo con el amor.

2. *Padre, Te ofrezco este día. ²Es un día en el que no haré nada por mi cuenta, sino que tan sólo oiré Tu Voz en todo lo que haga. ^aY así, Te pediré únicamente lo que Tú me ofreces y aceptaré únicamente los Pensamientos que Tú compartes conmigo.*

LECCIÓN 340

Hoy puedo liberarme de todo sufrimiento.

1. *Padre te doy las gracias por el día de hoy y por la libertad que estoy seguro me ha de brindar.* ²*Hoy es un día santo, pues hoy Tu Hijo será redimido.* ³*Su sufrimiento ha terminado.* ⁴*Pues él oirá Tu Voz exhortándole a que busque la visión de Cristo a través del perdón y se libere para siempre de todo sufrimiento.* ⁵*Gracias por el día de hoy, Padre mío.* ⁶*Vine a este mundo sólo para llegar a tener este día, así como la alegría y libertad que encierra para Tu santo Hijo y para el mundo que él fabricó, el cual hoy se libera junto con él.*

2. ¡Regocíjate hoy! ²¡Regocíjate! ³Hoy no hay cabida para nada que no sea alegría y agradecimiento. ⁴Nuestro Padre ha redimido a Su Hijo en este día. ⁵Ni uno solo de nosotros dejará de salvarse hoy. ⁶No habrá nadie que no esté a salvo del miedo ni nadie a quien el Padre no acoja en Su regazo, despierto ahora en el Cielo, en el Corazón del Amor.

13. ¿Qué es un milagro?

1. Un milagro es una corrección. ²No crea, ni cambia realmente nada en absoluto. ³Simplemente contempla la devastación y le recuerda a la mente que lo que ve es falso. ⁴Corrige el error, mas no intenta ir más allá de la percepción, ni exceder la función del perdón. ⁵Se mantiene, por lo tanto, dentro de los límites del tiempo. ⁶No obstante, allana el camino para el retorno de la intemporalidad y para el despertar del amor, pues el miedo no puede sino desvanecerse ante el benevolente remedio que el milagro trae consigo.

2. En el milagro reside el don de la gracia, pues se da y se recibe como uno. ²Y así, nos da un ejemplo de lo que es la ley de la verdad, que el mundo no acata porque no la entiende. ³El milagro invierte la percepción que antes estaba al revés, y de esa manera pone fin a las extrañas distorsiones que ésta manifestaba. ⁴Ahora la percepción se ha vuelto receptiva a la verdad. ⁵Ahora puede verse que el perdón está justificado.

3. El perdón es la morada de los milagros. ²Los ojos de Cristo se los ofrecen a todos los que Él contempla con misericordia y con amor. ³La percepción queda corregida ante Su vista, y aquello cuyo propósito era maldecir tiene ahora el de bendecir. ⁴Cada azucena de perdón le ofrece al mundo el silencioso milagro del amor. ⁵Y cada una de ellas se deposita ante la Palabra de Dios, en el altar universal al Creador y a la creación, a la luz de la perfecta pureza y de la dicha infinita.

4. Al principio el milagro se acepta mediante la fe, porque pedirlo implica que la mente está ahora lista para concebir aquello que no puede ver ni entender. ²No obstante, la fe convocará a sus testigos para demostrar que aquello en lo que se basa realmente existe. ³Y así, el milagro justificará tu fe en él, y probará que esa fe descansaba sobre un mundo más real que el que antes veías: un mundo que ha sido redimido de lo que tú pensabas que se encontraba allí.

5. Los milagros son como gotas de lluvia regeneradora que caen del Cielo sobre un mundo árido y polvoriento, al cual criaturas hambrientas y sedientas vienen a morir. ²Ahora tienen agua. ³Ahora el mundo está lleno de verdor. ⁴Y brotan por doquier señales de vida para demostrar que lo que nace jamás puede morir, pues lo que tiene vida es inmortal.

LECCIÓN 341

Tan sólo puedo atacar mi propia impecabilidad, que es lo único que me mantiene a salvo.

1. *Padre, Tu Hijo es santo. ²Yo soy aquel a quien sonríes con un amor y con una ternura tan entrañable, profunda y serena que el universo te devuelve la sonrisa y comparte Tu Santidad. ³Cuán puros y santos somos y cuán a salvo nos encontramos nosotros que moramos en Tu Sonrisa, y en quienes has volcado todo Tu Amor; nosotros que vivimos unidos a Ti, en completa hermandad y Paternidad, y en inocencia tan perfecta que el Señor de la Inocencia nos concibe como Su Hijo: un universo de Pensamiento que le brinda Su plenitud.*

2. No atacemos, pues, nuestra impecabilidad, ya que en ella se encuentra la Palabra que Dios nos ha dado. ²Y en su benévolo reflejo nos salvamos.

LECCIÓN 342

Dejo que el perdón descansa sobre todas las cosas, pues de ese modo es como se me concederá a mí.

1. *Te doy gracias, Padre, por el plan que ideaste para salvarme del infierno que yo mismo fabriqué. ²No es real. ³Y Tú me has proporcionado los medios para comprobar su irrealdad. ⁴Tengo la llave en mis manos, y he llegado hasta las puertas tras las cuales se halla el fin de los sueños. ⁵Me encuentro ante las puertas del Cielo, sin saber si debo entrar y estar en casa. ⁶No dejes que hoy siga indeciso. ⁷Quiero perdonar todas las cosas y dejar que la creación sea tal como Tú quieres que sea y como es. ⁸Quiero recordar que soy Tu Hijo, y que cuando por fin abra las puertas, me olvide de las ilusiones ante la deslumbrante luz de la verdad, conforme Tu recuerdo retorna a mí.*

2. Hermano, perdóname ahora. ²Vengo a llevarte a casa conmigo. ³Y según avanzamos, el mundo se une a nosotros en nuestro camino a Dios.

LECCIÓN 343

No se me pide que haga ningún sacrificio para encontrar la misericordia y la paz de Dios.

1. *El final del sufrimiento no puede suponer una pérdida. ²El regalo de lo que lo es todo tan sólo puede aportar ganancias. ³Tú sólo das. ⁴Nunca quitas. ⁵Y me creaste para que fuese como Tú, de modo que el sacrificio es algo tan imposible para mí como lo es para Ti. ⁶Yo también no puedo sino dar. ⁷Y así, todas las cosas me son dadas para siempre. ⁸Aún soy tal como fui creado. ⁹Tu Hijo no puede hacer sacrificios, pues es íntegro, al ser su función completarte a Ti. ¹⁰Soy íntegro por ser Tu Hijo. ¹¹No puedo perder, pues sólo puedo dar, y así, todo es mío eternamente.*

2. La misericordia y la paz de Dios son gratuitas. ²La salvación no cuesta nada. ³Es un regalo que se debe dar y recibir libremente. ⁴Y esto es lo que vamos a aprender hoy.

